



Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Trabajo de Final de Grado

Título: Europa en el mundo post-occidental: la política exterior multivectorial en el espacio postsoviético

Autor/a: Asier Debasa Cabero

Tutor/a: Oriol Costa Fernández

Fecha: 3 de junio de 2020

Grado en Ciencias Políticas y Gestión Pública y Grado en Derecho

“Obedeciendo a una ley irrevocable, la historia niega a los contemporáneos la posibilidad de conocer en sus inicios los grandes movimientos que determinan su época”

- Stephan Zweig, *El Mundo de Ayer* (1942)

Abstract

Partiendo de la asunción de que el sistema internacional transita hacia la desconcentración de poder y la multipolaridad, este trabajo tratará de estudiar la dirección tomada por las políticas exteriores de Hungría y Serbia como países ubicados en el espacio postsoviético. A través de la propuesta de cuatro hipótesis, concebidas como posibles comportamientos que pueden tomar estos Estados ante la coyuntura regional en la que se encuentran, se analizarán los diferentes alineamientos políticos y económicos de Hungría y Serbia con potencias regionales como son la Unión Europea y Rusia. Tras el análisis, veremos cómo el pragmatismo y las políticas multivectoriales han venido configurándose (y se configurarán) como la opción óptima para Estados intermedios en aras de dirigir su política exterior a medida que se desconcentra cada vez más el poder en el sistema internacional.

Palabras clave: sistema internacional, Hungría, Serbia, pragmatismo, política exterior, multipolaridad.

ÍNDICE

1. Introducción	3
2. Hacia un Mundo Multipolar: ¿Cambio de Paradigma Estratégico?.....	4
2.1. Bandwagoning y Balancing	5
2.2. La Seguridad Ontológica	6
2.3. Bargaining: ¿Política Exterior Multivectorial?.....	8
3. Hungría en la Disyuntiva Este-Oeste	9
3.1. Alineamientos políticos	10
3.2. Alineamientos económico-comerciales	12
3.3. Discusión	13
4. Serbia y la Instrumentalización de Kosovo en su Acceso a la UE.....	15
4.1. Alineamientos políticos	16
4.2. Alineamientos económico-comerciales	17
4.3. Discusión	18
5. Conclusiones	19
6. Bibliografía.....	21

1. Introducción

No hay duda de que la caída del Muro de Berlín incrementó la interdependencia económica global, pero el ascenso de potencias emergentes ha fragmentado multiplicado los centros de gravedad sobre los que pueden orbitar las políticas exteriores de los estados en una región, creándose un espacio donde potencias regionales y extrarregionales – como la UE, Rusia y China – pueden chocar (Akchurina & Della Sala, 2018). Si la característica más relevante del mundo de posguerra fría fue la existencia de un “momento unipolar” (Krauthammer, 1990), dos décadas después, tal y como establece Zakaria (2008), acudimos a un momento de “*rise of the rest*”, en el que el ascenso de potencias emergentes desafían el orden global. En este sentido, este trabajo parte de la afirmación de que “el mundo no está experimentando un Fin de la Historia, el triunfo de Occidente, o un choque de civilizaciones, sino el principio de un orden democrático global post-occidental” (Harrison & Mitchell, 2013: 15)

Hasta ahora, la UE se había visto a sí misma como adalid del multilateralismo y a la vanguardia en la exportación de unas normas solidaristas y cosmopolitas que el resto del mundo – sobre todo los Estados recién independizados del Este –, se esperaba que apoyaran. Sin embargo, con el ascenso de potencias que se decantan por una sociedad internacional más westfaliana, es decir, más tradicional y pluralista (Hurrell, 2006: 4), nos encontramos con una UE que no solo afronta una pérdida de poder material relativo como consecuencia del ascenso de otros actores, sino también de *soft power*, dada la dirección soberanista que va tomando la sociedad internacional, siendo con esto llamada a competir por influencia sobre actores de su propio vecindario. Ante este panorama, mientras que algunos Estados se siguen alineando con Occidente, muchos otros han optado por alternar la cooperación con Rusia y Europa (Gnedina, 2015: 1007), algo que, por parte de la literatura, ha sido bautizado como política pragmática, neutral o “multivectorial”.

Ante esta ventana de oportunidades que abre el nuevo contexto internacional y regional para el replanteamiento de las políticas exteriores de Estados intermedios, este trabajo tratará de exponer la política exterior de Hungría y Serbia, dada su cercanía geográfica y su divergencia institucional: ¿cómo acomodan Hungría y Serbia sus políticas exteriores en un contexto de transición y de desconcentración de poder en el sistema internacional? ¿Hacia que actores se dirige fundamentalmente su política exterior? En

este sentido, este trabajo parte de la hipótesis que estos dos Estados, en un momento multipolar como el actual, utilizan preferencialmente el *bargaining* o *hedging* para maximizar los beneficios en la negociación con distintas potencias, es decir, que su política exterior toma una dirección multivectorial.

Para resolver estas cuestiones y confirmar la hipótesis, el artículo se estructura en varios apartados. En primer lugar, se expondrá una aproximación teórica a las distintas hipótesis propuestas para tratar de aprehender las distintas estrategias que puede seguir un país en un contexto como el actual con el objetivo de cooperar o negociar, a saber: (1) *Bandwagoning* y *balancing*; (2) *seguridad ontológica*; y (3) *bargaining*.

En segundo lugar, en los dos últimos apartados, se analizarán los casos de Hungría y Serbia respectivamente. La naturaleza de la pregunta de investigación y de las hipótesis propuestas nos llevan a considerar un amplio espectro de variables que serían inasumibles de abarcar en un trabajo tan ajustado. Por esta razón, estos apartados trataran de exponer los alineamientos políticos y económicos más relevantes llevados a cabo por estos Estados a ojos de la literatura.

2. Hacia un Mundo Multipolar: ¿Cambio de Paradigma Estratégico?

Los vientos y las olas siempre están del lado de los navegantes más capaces – Edward Gibbon,
Historia de la Decadencia y Caída del Imperio Romano (1776)

Hipótesis		Filiación teórica	Comportamiento esperado
H ₁	Bandwagoning	Realismo	Alineación con la UE.
H ₂	Balancing	Realismo	Alineación con Rusia.
H ₃	Seguridad ontológica	Constructivismo	Maximización de su seguridad ontológica, dirigiendo su política exterior de acuerdo con construcciones narrativas.
H ₄	Bargaining	Hedging, multivectorialismo	Maximización de los resultados de las negociaciones con las potencias manteniendo una posición equidistante respecto a estas.

2.1. Bandwagoning y Balancing

Las primeras hipótesis propuestas a continuación, habiéndose ubicado tradicionalmente en el enfoque realista y en sus teorías del equilibrio de poder, parten de la asunción de un comportamiento racional por parte de los Estados, es decir, que sus preferencias vienen determinadas por la maximización de sus beneficios materiales.

Por una parte, la primera hipótesis propuesta trabaja con lo que se denomina *bandwagoning* (H₁), estrategia que se da “cuando un Estado elige alinearse con el más fuerte o amenazante al que se enfrenta” (Walt, 2009: 108). Desde esta perspectiva, la hipótesis partiría de asumir que tanto Hungría como Serbia decidirían alinearse con la UE y no con Rusia, entendiendo a aquella como la potencia regional con mayor capacidad material (*cappabilities*¹). Pese a que según Wohlforth (1999: 8), los Estados secundarios son más proclives a ajustar de esta forma su política exterior en momentos unipolares dados los altos costes que tendría el *balancing* en tales situaciones, esta hipótesis podría, a priori, resultar factible a pesar de no encontrarnos actualmente en una coyuntura unipolar, dada la pertenencia de Hungría a la UE y la voluntad de adhesión de Serbia a la misma, situaciones que hacen asumir una voluntad expresa y tácita de alineamiento de estos países respecto a la UE.

Por otra parte, la segunda hipótesis que plantea este apartado es el *balancing* (H₂), estrategia que consistiría en la formación de alianzas por parte de diversos Estados para contrarrestar o equilibrar el poder del Estado fuerte (Waltz, 2001: 205). Por tanto, esta hipótesis parte de asumir que, encontrándose Hungría y Serbia en un mundo anárquico, la mejor forma de defender sus intereses consistiría en aliarse con Rusia (como potencia regional alternativa) para contrarrestar las posibles agresiones o injerencias de la UE. A pesar de que, en la práctica, esta hipótesis pudiera difícilmente cumplirse dada la asumida cercanía de ambos países a la UE, existen indicios que podrían llevar a pensar en la posible alianza de estos dos países con Rusia: por ejemplo, el *Eastern Opening* húngaro o los relatos y narrativas compartidas entre Serbia y Rusia en su política exterior.

¹ A este respecto, Waltz (1979: 131) interpreta la capacidad (*capabilities*) entendiéndola como la “población o tamaño de un territorio, recursos, fuerza económica, capacidad militar, estabilidad política y competencia”.

Partiendo ambas hipótesis de la asunción basada en que el sistema internacional puede ser definido por la ausencia de autoridad central (Waltz, 1979, 2001), ante un escenario anárquico en el que la confrontación directa con el Estado poderoso no es una opción a razón de una amplia diferencia de capacidad material, la única salida para los Estados resulta en la cooperación con otros mediante la creación de alianzas, o someterse a la voluntad del Estado poderoso, es decir, *balancing* y *bandwagoning*, respectivamente. Aun así, cabe destacar que, aunque la anarquía sistémica lleve a los actores del sistema internacional a crear alianzas entre ellos, la polaridad estructural del sistema (es decir, cómo las capacidades están distribuidas entre los distintos actores) toma un papel relevante a tales efectos. De esta manera, las alianzas son sustancialmente diferentes dependiendo de la polaridad: la bipolaridad, unipolaridad o multipolaridad en el sistema causan distintas lógicas en la formación de alianzas (Snyder, 1984).

Asumiendo, por tanto, que los estados tienden a aliarse ante amenazas en un sistema anárquico, y que estas alianzas difieren en su naturaleza dependiendo de la polaridad en el sistema, las hipótesis planteadas sostienen que los Estados de Hungría y Serbia pueden hacer “*balancing*” o “*bandwagoning*”, basándose el primero en la formación de alianzas con el fin de equilibrar su poder frente al de otros Estados, y el segundo en el alineamiento con la potencia en vez de oponerse a la misma (Walt, 2019).

2.2. La Seguridad Ontológica

La hipótesis planteada en este apartado (H₃), esencialmente constructivista, no parte de la asunción de un comportamiento racional por parte de los Estados, sino que pone el foco en cómo las ideas y las narrativas definen los intereses (y, por tanto, el comportamiento) de los Estados. De esta forma, la presente hipótesis afirma que tanto Hungría como Serbia adecuarían su política exterior en un intento de maximizar su seguridad ontológica y no su capacidad material, viniendo ésta determinada únicamente por las ideas e identidades, independientemente del propio interés que se presume racional (Parsons, 2003; Tsygankov, 2014).

Entendiendo las referidas identidades como “la parte de la concepción propia de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social junto con el valor y significancia emocional vinculada a esa pertenencia” (Sasley, 2011: 457), asumimos que estas identidades, edificadas mediante la construcción de narrativas estatales que tienen influencia sobre decisiones políticas, definen la seguridad

ontológica de un Estado. De este modo, esta hipótesis podría explicar, por un lado, la aparente cercanía entre Hungría y Rusia en numerosos acuerdos bilaterales o su giro hacia el “Este” de su política exterior (que ha resultado un fracaso a corto plazo en términos comerciales), y, por otro lado, el posicionamiento conjunto entre Serbia y Rusia en diversas cuestiones internacionales, como, por ejemplo, las narrativas compartidas en referencia a Kosovo y Crimea. En estos casos, expuestos más adelante, vemos como narrativas de lo que es (o debería ser) el Estado se antepone al interés racional de estos Estados, como sería continuar en el mercado común respetando las reglas de juego comunitarias o el alineamiento con la UE en pleno proceso de acceso a la misma, respectivamente. Los Estados en cuestión, en definitiva, actuarían dando prioridad a las variables ideales (narrativas) respecto a las variables materiales (su interés en términos racionales), es decir, adoptarían preferiblemente una decisión que no fuera en contra de su *ego*, aunque esta decisión en términos racionales no le fuera beneficiosa.

Desde la literatura, la doctrina de la “seguridad ontológica” nace del choque entre preferencias tanto materiales como ideales. En este sentido, si la ontología es la rama de la filosofía que estudia *qué* existe (Bird, 1998), en las Relaciones Internacionales se entiende por seguridad ontológica la seguridad de *uno mismo*, que parte de la relación entre el individuo y el *ego* (uno mismo) del campo de la psicología (Hansen, 2016). Se trata, por tanto, de la percepción que tiene una comunidad política respecto a sí misma, y que se materializa en la práctica en mitos e historias nacionales. Aun así, a pesar de que estas narrativas nacionales se canalizan principalmente de forma doméstica, estas también tienen repercusiones externas en la política exterior (Lupovici, 2012). Estas narrativas a las que el Estado da prioridad, se canalizan normalmente mediante mitos mezclados con hechos objetivos para legitimar cierta visión de la política internacional, es decir, estos mitos son utilizados por el Estado para controlar el espacio simbólico de la opinión pública y como mecanismo legitimador de la política estatal a nivel doméstico y exterior (Subotic, 2016).

Esta hipótesis, en definitiva, asume que en multitud de ocasiones Estados como Hungría y Serbia actúan dando prioridad a la parte ontológica que los define frente a los posibles beneficios que les pudiera aportar una decisión racional en términos materiales, y su política exterior irá dirigida a maximizar su seguridad ontológica definida a través de la construcción de narrativas que la legitiman.

2.3. Bargaining: ¿Política Exterior Multivectorial?

La última hipótesis propuesta (H₄) parte, por un lado, de las aproximaciones multivectoriales propuestas por la literatura dirigidas a explicar las políticas exteriores en el espacio euroasiático, y, por otro lado, del *hedging*. En este sentido, esta hipótesis afirma que, en línea con lo mencionado anteriormente referente a que las diferentes polaridades del sistema causan distintas lógicas en la formación de alianzas (Snyder, 1984), los Estados en un mundo multipolar como el actual, son más proclives a no alinearse univectorialmente con otro Estado mediante el *bandwagoning* o *balancing*, sino a aplicar el *bargaining* “con actores exteriores en competición sobre los términos de su cooperación” (Gnedina, 2015: 1009). Esta hipótesis se basaría en asumir que los Estados de Hungría y Serbia, concedores de la transición hacia la multipolaridad que sufre el sistema internacional, decidirían no alinearse explícitamente con ninguna potencia regional, sino instrumentalizar una actitud equidistante hacia estas para maximizar sus beneficios en sus negociaciones. En efecto, basarían su política en no apoyarse en Rusia ni en la UE, sino que “aplican presión y extraen concesiones de los dos actores mientras preservan su autonomía respecto a estos” (Gnedina, 2015: 1011). La presente hipótesis, por tanto, podría resultar pertinente para explicar ciertas actitudes y posicionamientos de los países estudiados en su política exterior, por ejemplo, el difuso alineamiento de Hungría con la UE en ciertas cuestiones (y, una vez más, su *Eastern Opening*), y la clara equidistancia de Serbia respecto a Rusia y la UE a través de posicionamientos ambiguos con ambas partes.

Por un lado, autores como Lim (2015: 711) denominan a esta estrategia como “hedging”, que consistiría en el envío de señales ambiguas de alineamiento por parte de un Estado para “maximizar su autonomía y minimizar la provocación de otras potencias”. En este sentido, Tessman y Wolfe (2011: 218) argumentan que el *hedging* es proclive a ser utilizado por actores secundarios en momentos en los que un sistema unipolar transita hacia la desconcentración de poder. De este modo, los Estados intermedios preferirían adoptar una política exterior que envíe señales ambiguas o contradictorias para, “por un lado, mantener su autonomía relativa esquivando el dilema entre *entrapment*² y *abandonment* y conservar la confianza de terceros Estados o del

² Para Cha (2000: 265) el *entrapment* y *abandonment* reflejan la combinación de oportunidad y obligación inherentes a todo acuerdo entre aliados. Mientras que el *entrapment* implicaría verse envuelto

electorado doméstico, y por otro, para obtener beneficios por la colaboración política y económica con grandes potencias” (González, 2019: 92-94).

Por otro lado, la hipótesis del *bargaining* parte de las aproximaciones multivectoriales y de la teoría de la negociación. Si entendemos el poder no como algo que se posee sino de forma relacional, el resultado de una negociación no solo dependerá de las capacidades materiales de una parte, sino que también dependerá de la “habilidad, maniobra, astucia y del arte de los negociadores individuales” (Caporaso, 1978: 6), haciendo que el resultado no sea correlativo a las capacidades materiales y por lo tanto, no sea propiedad exclusiva de los Estados más poderosos (Keohane & Nye, 1987: 734). En efecto, mediante un comportamiento estratégico que aumente su capacidad de *bargaining* (es decir, de negociación) con un actor más poderoso, “el Estado débil podrá ajustar su política exterior para acomodar las demandas de un actor externo para así aliviar presión externa; o bien maniobrar entre actores externos para obtener ganancias de la cooperación con uno o con otro” (Gnedina, 2015: 1014). Esta decisión de maniobra vendrá determinada por la predisposición de una tercera parte para apoyarlo. De este modo, si existe un apoyo externo por parte de un tercer actor, el estado débil tendrá libertad de maniobra para llevar a cabo la estrategia del *hedging* antes mencionada extrayendo acuerdos más favorables. En cambio, en el caso de que no exista tal apoyo, tal Estado deberá someterse y acomodarse a las demandas del Estado más poderoso aliviando así su presión externa.

En definitiva, esta última hipótesis asume que los Estados de Hungría y Serbia no adoptan un alineamiento unívoco hacia Rusia o la UE, sino que mantienen una actitud no claramente definida o equidistante respecto a estos países para maximizar su poder de negociación y sus beneficios.

3. Hungría en la Disyuntiva Este-Oeste

Si bien es cierto que el cambio de sistema acontecido en 1989-1990 dejó a Hungría sin su mercado de exportación oriental, desde la llegada de FIDESZ al poder de la mano de

en un conflicto por los intereses no compartidos de un aliado, el *abandonment* es el miedo a que un aliado deje la alianza o a que no apoye las contingencias de alianza por primar su interés particular (Snyder, 1984: 467).

Victor Orbán, el nuevo gobierno declaró la voluntad de dar a la política exterior húngara una nueva dirección que tomaría el nombre de *Eastern Opening* (Apertura al Este).

Hungría cambió en su momento las conexiones económicas del Este por las del Oeste, alineamiento que no solo fue económico sino también político, a través del cumplimiento de todos los requisitos regulatorios y económicos del proceso de acceso a la UE en 2004. Sin embargo, con la crisis financiera europea y la llegada de FIDESZ al gobierno en 2010, la política exterior húngara daría un giro: Hungría daría la espalda al FMI, y tomó como objetivo establecer nuevas relaciones comerciales con el Este para contrarrestar su dependencia económica con Occidente³. El sentido tomado por su política exterior, por tanto, empezaría a encuadrarse en la disyuntiva entre la estrategia del periodo postcomunista del *Global Opening*, es decir, su apertura hacia el Oeste y el mantenimiento de su membresía de la UE; y su apertura comercial y pragmática con el Este, incluyendo su dependencia energética con Rusia y cierto estrechamiento de sus lazos comerciales con China.

3.1. Alineamientos políticos

Aunque el conflicto ucraniano producido varios años después de la victoria de FIDESZ creó dificultades a la hora de aplicar su planeada política pragmática o multivectorial, la voluntad de Hungría, según su propio ministro de exteriores, ha sido la de mantener una relación “sana, pragmática y balanceada” con Moscú, “siendo leal a las decisiones que Europa tome en común” (Reuters, 2014). Así, en principio, podríamos decir que oficialmente Hungría mantiene una actitud política cohesionada con la UE.

Concretamente, lo que se refiere al plano diplomático, el *Eastern Opening* no parece haber supuesto ningún cambio aparente en el alineamiento húngaro, por ejemplo, en las

³ Este nuevo sentido puede ser observado en el programa de gobierno de FIDESZ para las elecciones de 2010, concretamente en su epígrafe 1.13 sobre “Renovación y expansión de las relaciones económicas del país”:

“Nosotros los húngaros somos parte de Europa y de la frontera con el Este al mismo tiempo, por ello, sería rentable usar las ventajas de las dos culturas y áreas económicas. Necesitamos una nueva apertura hacia la economía mundial, incluyendo una orientación oriental, mientras mantenemos los beneficios de nuestra pertenencia a la UE. La exportación económica húngara debe estar conectada al rápido desarrollo de China, Rusia, India y otras economías del Este Asiático. Esto podría abrir nuevos mercados para los productos agrarios húngaros, la industria y el turismo.” (FIDESZ, 2010: 39)

cuestiones debatidas en la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU)⁴. En este sentido, la tasa de defección media de Hungría en las *roll call votes* de la AGNU respecto al resto de miembros de la UE se sitúa alrededor del 2,4%, siendo una de las medias más bajas del grupo (Burmester & Jankowski, 2018). De la misma forma, Hungría votaría a favor de todas las rondas de sanciones impuestas por la UE a Rusia en el marco del conflicto ucraniano a pesar de las críticas del primer ministro Orbán a estas, sobre las que alegaba que la UE se estaba pegando se estaba “pegando un tiro en el pie” al estar perjudicando a la economía de sus estados miembros (El Economista, 2014).

Sin embargo, aunque generalmente la política exterior institucional de Hungría coincida con la de sus compañeros de la UE, cabe destacar otras decisiones que han venido tomándose, entre ellas, el apoyo de Hungría hacia China en su cruzada por ser reconocido como economía de mercado en la Organización Mundial del Comercio desde mayo de 2016 (BBJ, 2016), así como en el intento de acuerdo sobre el veredicto del arbitraje judicial de la Corte Internacional de Justicia sobre la disputa en el Mar del Sur de China en la cumbre UE-China de julio de 2016, donde Hungría decidió no tomar parte en la declaración conjunta europea junto a Grecia y Croacia (Gotev, 2016).

En la misma línea de decisiones racionalmente cuestionables, encontramos la cuestión de la crisis de refugiados. El rechazo de Hungría a la inmigración puede constituir un claro ejemplo de incongruencia o pragmatismo en su política exterior y doméstica: “cuando cercar y controlar la frontera se hace caro, el gobierno se queja de la escasa financiación de la UE para el control de fronteras. En cambio, cuando la UE ofrece ayuda para el control fronterizo, el gobierno húngaro critica a Bruselas por quitarle el derecho al país de defender sus fronteras” (Tarrósy, 2020: 130). De hecho, Hungría tiene una posición divergente en la cuestión migratoria respecto a la UE, que se materializó en su veto al acuerdo de la cumbre UE-África (DNH, 2018), por un lado, y a su veto al acuerdo migratorio entre la UE y la Liga Árabe en el marco de la ONU (XINHUA, 2019).

⁴ En efecto, aunque las *roll call votes* pueden llegar a dar una imagen distorsionada de la política exterior de los países al revelar el posicionamiento de los estados respecto a las cuestiones más politizadas y polémicas (Jin & Hosli, 2013: 1281), estas dan información sobre el posicionamiento de un grupo concreto, la cohesión que mantienen o la dirección que practican respecto a aquel.

3.2. *Alineamientos económico-comerciales*

El ministro de exteriores húngaro, Janos Martonyi, trató en 2011 de legitimar la nueva estrategia del *Eastern Opening* estableciendo que, en un mundo global y multipolar, Hungría trata de alcanzar su peso en la política internacional persiguiendo los “intereses económicos de Hungría tal y como los americanos, alemanes, franceses, italianos, polacos y otros hacen en sus propios términos” (citado en Tarrósy & Vöros, 2014). En este sentido, autores como Leonard y Popescu (2007: 2) incluyen a Hungría en el grupo de “*friendly pragmatists*” respecto a su relación con Rusia, es decir, como país que “mantiene una relación cercana con Rusia y que tiende a poner sus intereses comerciales por encima de sus objetivos políticos”.

En primer lugar, si bien es cierto que Hungría acató la dinámica de voto de la UE respecto a las sanciones impuestas a Rusia en el marco del conflicto ucraniano (posición que ha seguido manteniendo hasta la fecha), Budapest no ha parado de aumentar sus lazos de cooperación con Moscú, existiendo un aumento de la dependencia húngara respecto a las importaciones energéticas desde Rusia, especialmente de gas. En este sentido, Hungría negocia con la empresa Gazprom junto con Bulgaria y Serbia la construcción de un gasoducto que transportaría gas desde Turquía a través del gasoducto TurkStream por el Mar Negro (BBC, 2020), algo que supondría un fuerte golpe a la economía ucraniana, la cual ha venido siendo la principal vía de tránsito del gas ruso hacia Europa. Como vemos, la política exterior húngara respecto a Ucrania toma un cariz dicotómico en lo económico y diplomático: como país miembro de la UE no bloquea las sanciones europeas a Rusia, pero negocia construir un gasoducto que afectaría gravemente a la economía de Ucrania.

En segundo lugar y respecto los apoyos políticos anteriormente mencionados a China, más allá de las preocupaciones europeas respecto a la posible transición de Hungría hacia una “democracia iliberal” (Buzogány, 2017), este posicionamiento podría explicarse teniendo en cuenta las notables inversiones chinas en el país⁵, particularmente la inversión en infraestructura (Kowalski, 2017: 13). Respecto a esto, se

⁵ Liu Zuokui, director del Departamento de Estudios de Europa Central y del Este en la Academia china de Ciencias Sociales, también establece que la inversión total china en Hungría aumentó un 471,14% entre 2009 y 2014 (citado en Kratz, 2016: 7).

acusa a Hungría de omitir procedimientos de licitación pública al ser designados mediante acuerdos bilaterales a empresas chinas.

Asimismo, Hungría acordó sin licitación previa la ampliación de su central eléctrica Paks⁶ con la empresa pública rusa Rosatom mediante un préstamo ofrecido por Rusia de 10 mil millones de euros de los 12,5 totales para su construcción a un plazo de 21 años, debiendo aportar Hungría el 20% del coste (Reuters, 2019). Esto ha provocado críticas en la UE respecto a la transparencia del proyecto y sospechas sobre el pago del 20% del coste por parte de Hungría al poder considerarse como “ayuda de estado”. El problema principal con el proyecto Paks-2 no reside solo en los aspectos legales manifestados por la UE, sino que este proyecto no reduce la dependencia energética húngara respecto de Rusia, sino que la extiende y la amplía al depender de las condiciones estipuladas en el contrato (Végh, 2015: 61). Junto a esto, Hungría importa el 50-75% de su petróleo y el 75-100% de su gas natural de Rusia (EUROSTAT, 2019). Esta situación vaticina una dependencia a corto y largo plazo de Hungría respecto de la energía rusa.

El proyecto de “apertura” de las exportaciones húngaras hacia el Este fracasaría, no llegándose a alcanzar nunca el crecimiento del 6% al 10% de exportaciones hacia el Este, sino que al contrario, se mantuvieron en el 6% bajando hasta casi el 5% en 2014 (Péter, 2015).

3.3. Discusión

En definitiva, este conjunto de posicionamientos políticos por parte de Hungría, tanto políticos como económicos, internacionales como domésticos (desde las concesiones de obras sin licitación, su apoyo al menos indirecto a Rusia en la cuestión ucraniana y su apoyo a China en la OMC) tienen su fundamento en un intento racional de maximizar sus resultados mediante la diversificación de su política exterior y que, tomados en conjunto, “debilitan la credibilidad de Hungría dentro de las organizaciones Euro-Atlánticas y amenazan su objetivo” (Tarrósy, 2020: 121).

Si bien la política exterior húngara podría tener coincidencia con la H₁ en el periodo que se encuentra entre 1991-2010, la victoria de Orbán y la crisis económica que trajeron el

⁶ En el año 2019, la planta eléctrica Paks generó el 50% de la producción eléctrica doméstica húngara (PNPP, 2020).

Eastern Opening, el conflicto ucraniano y el incremento de centros de gravedad en el sistema internacional parecen haber desplazado la dinámica de la política exterior húngara del alineamiento con la UE y Occidente hacia otra estrategia basada en el pragmatismo. A partir de la etapa que comenzaría en 2010, agudizándose en 2014 con la crisis ucraniana, el posicionamiento político húngaro en su política exterior no podría ser categorizado en ningún caso como *bandwagoning* o *balancing* dada la actitud pragmática que caracteriza su política exterior al no existir un alineamiento incuestionable con ninguna de las dos potencias regionales, sino una serie de alineamientos políticos simbólicos a nivel político con la UE y unos alineamientos comerciales que suponen una expresión de voluntad a nivel económico con Rusia e incluso con China.

Por otra parte, a pesar de que la H₃ podría ser parcialmente confirmada, resultaría inconcluyente afirmar que la política exterior húngara viene prioritariamente determinada por la maximización de su seguridad ontológica. Si bien el *Eastern Opening* planteado por FIDESZ en 2010 plantea una suerte de visión cultural compartida de Hungría con el Este, este proyecto tiene un planteamiento eminentemente comercial y económico, al igual que lo tiene la relación de Hungría con Rusia, que viene determinada por su dependencia energética y una voluntad del gobierno húngaro de maximizar los beneficios económicos de Hungría mediante la expansión de sus exportaciones a nuevos mercados.

Por último, la H₄ entendemos que podría ser confirmada, pero con ciertos matices. Como hemos podido observar a lo largo de este apartado, la política exterior húngara viene determinada por la dicotomía entre su pertenencia a la UE y su voluntad de mejorar el resultado de su balanza comercial con Rusia y con países orientales. Si bien existe una política exterior que pudiera ser categorizada como pragmática o equidistante (mediante el envío de señales ambiguas de alineamiento por parte de Hungría como sugiere la H₄) y que busca la maximización de beneficios mediante la apertura de sus exportaciones a nuevos mercados y el afianzamiento de relaciones a medio-largo plazo con socios exportadores de recursos energéticos y financieros como son Rusia y China, no podríamos hablar de una estrategia de *bargaining* por parte de Hungría, sino de un comportamiento basado en su condición de “aliado pragmático” (Leonard y Popescu, 2007: 2) respecto a aquellos, es decir, de priorización de sus objetivos comerciales sobre los políticos.

En definitiva, la política exterior húngara respecto a sus potencias vecinas, más que por cuestiones narrativas o culturales, puede explicarse por factores en su mayoría económicos o comerciales y de maximización de sus beneficios. Estos, a priori, no podrían encuadrarse en un intento de *bargaining* en la negociación como expone la H4, sino en el carácter de “aliado pragmático” que tiene Hungría respecto a Rusia.

4. Serbia y la Instrumentalización de Kosovo en su Acceso a la UE

La Resolución de la Asamblea Nacional sobre la protección de la soberanía, integridad territorial y el orden constitucional de la República de Serbia, aprobada en 2007, declaró el “estatus neutral de Serbia hacia alianzas militares”⁷. La literatura sostiene que ha sido esta neutralidad sobre la que se han edificado las narrativas nacionales e ideas determinantes en la construcción de la política exterior serbia⁸.

Pese a que existen numerosas variables históricas que pueden determinar el rumbo de la política exterior de una nación, la razón histórica que fundamenta la neutralidad caracterizadora de la política exterior serbia es la cuestión de Kosovo. Serbia es el único país de los Balcanes que no es miembro de la OTAN ni es candidato a serlo. Esta decisión política tiene su justificación en los bombardeos de la OTAN en Serbia en 1999, su apoyo a la secesión de Kosovo, y el reconocimiento internacional de este por parte de Occidente. En este sentido, el conflicto de Kosovo sustituiría al socialismo yugoslavo como mito fundador del nacionalismo serbio que, por su parte, se construiría a través de la condición de víctima del pueblo serbio a lo largo de la historia:

“entendiendo al pueblo serbio como víctimas de (grandes) potencias extranjeras del modo que lo que los Otomanos comenzaron tuvo una continuación con los Habsburgo, croatas y eslovenos, alemanes en la Segunda Guerra Mundial, albanos (Kosovo), bosnios (Bosnia y Herzegovina), croatas (en Croacia), la OTAN en 1999 y finalmente la UE en su intento de legitimar la secesión de Kosovo de Serbia.” (Subotic, 2016: 618; Kočan, 2019: 209).

Este hecho no solo explica la narrativa a favor del distanciamiento del país respecto a Occidente, sino también su acercamiento a Rusia, que decidió no reconocer a Kosovo como Estado vetando su reconocimiento en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (El País, 2008).

⁷ Entendemos neutralidad como “el estatus imparcial de una nación, y su consiguiente no-participación en hostilidades, mientras otros países están en guerra” (Bring, 2013: 21).

⁸ Véase Subotic (2016), Di Lellio (2009), Ognjenovic & Jozelic (2014).

Aun así, parece que este camino a la neutralidad política y militar a nivel regional puede haber abierto el camino, en última instancia, a una dirección multivectorial o pragmática de la política exterior serbia en los últimos años: Serbia decidiría en 2012 iniciar las negociaciones de adhesión a la UE. Estas dos narrativas, por un lado, la de una posible futura incorporación a la UE, y por otro, la cuestión nacional de Kosovo y la de sus lazos históricos y políticos hacia Rusia, son las que esencialmente fundamentan la posición de neutralidad de la política exterior serbia actualmente.

4.1. Alineamientos políticos

Un primer ejemplo notable respecto a este posicionamiento neutral podría ser la actitud serbia ante el conflicto ucraniano, posicionamiento que debe ser entendido tanto por razones ideales y narrativas como por razones racionales⁹ ya que, en cualquier caso, hubiera sido una mala decisión para Serbia escoger cualquier posicionamiento que no fuera la equidistancia.

La neutralidad en la política exterior serbia también puede ser observada en su posición respecto a la cuestión de Crimea. Pese a que fue en el mismo año, en 2014, cuando empezaron oficialmente las negociaciones de adhesión de Serbia a la UE cuando la República de Crimea se anexionó a Rusia, Serbia decidió no condenar este hecho saliendo del posicionamiento europeo¹⁰ y desmarcándose de otros países candidatos a la UE como Albania o Montenegro. Serbia, siguiendo con su neutralidad en este conflicto, tampoco participaría en la votación de la resolución A/RES/68/262 de la AGNU para el no-reconocimiento de la anexión de Crimea. Esto puede explicarse a través del paralelismo que hizo Putin frente la Duma entre Kosovo y Crimea, el cual acusaba a la política de la UE y la OTAN de contradictoria al apoyar la autodeterminación de Kosovo y en cambio no respetar la de Crimea que votó su anexión por referéndum (Putin, 2014).

⁹ Para Edjus (2014), esta decisión de neutralidad fue tomada por un intento de ignorar un conflicto que no le beneficiaba, teniendo por un lado argumentos racionales como (i) la protección de su integridad, (ii) la vinculación de esta crisis con su seguridad energética; (iii) sus intereses comerciales con Rusia, y (iv) no perjudicar su adhesión a la UE; y, por otro, cuestiones narrativas como los lazos con Rusia basados en la compartida identidad eslava, su posición compartida anti-OTAN y el apoyo ruso a la cuestión de Kosovo.

¹⁰ DECISIÓN DE EJECUCIÓN 2014/151/PESC DEL CONSEJO de 21 de marzo de 2014 por la que se aplica la Decisión 2014/145/PESC relativa a medidas restrictivas respecto de acciones que menoscaban o amenazan la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Ucrania.

Existen, por otra parte, ciertos indicios de equidistancia dignos de mención en el plano doméstico. A finales de ese mismo año, Serbia sufrió las mayores inundaciones en décadas, las cuales causaron 60 muertos, y por las que se decretó el Estado de Alarma. Rusia, por su parte, apoyó a Serbia enviando convoyes humanitarios, mientras que la UE creó un programa de asistencia para las inundaciones de 30 millones de euros financiados a través del Instrumento de Pre-accesión (Comisión Europea, 2015). A pesar de esto, los medios serbios solo hicieron cobertura mediática de la ayuda recibida por Rusia (Butnaru-Troncota, 2019: 42).

4.2. Alineamientos económico-comerciales

Pese a que, a lo largo de estos últimos años, el gobierno serbio ha venido manteniendo un discurso entorno a la pérdida de Kosovo como un hecho en el que el pueblo serbio viene siendo víctima de un gran sacrificio en manos de la UE, motivado esencialmente por la opinión pública respecto a este conflicto (Kočan, 2019: 210; Balkan Insight, 2018), existe una voluntad serbia de negociación y de adhesión a la UE. Esta voluntad puede entenderse cuantitativamente teniendo en cuenta los datos de la delegación de la UE en Serbia (citado por Torralba, 2014: 8), los cuales colocan a la Unión como su mayor socio comercial: mientras que la Unión supone el 78,4% de su Inversión Extranjera Directa, Rusia, por su parte, supone en términos estrictamente comerciales únicamente el 9% de las importaciones, eso sí, sin contar el plano energético respecto del que, como en cualquier país vecino, Serbia es dependiente de las importaciones rusas en un 60% (Ibid.).

Esta balanza, podría sugerir que efectivamente a Serbia le interesaría la entrada en la UE, manteniendo una relación bilateral óptima con Rusia para garantizar su seguridad energética. Aun así, a pesar de esta voluntad de profundización de las relaciones comerciales y políticas de Serbia con la UE, Serbia mantiene una actitud eminentemente neutral y equidistante respecto a las dos potencias regionales como son la UE y Rusia. Tal y como hemos establecido más arriba, la razón de esto se ubica en el choque entre sus aspiraciones de apertura a la UE y la construcción de narrativas nacionales¹¹.

¹¹ A fecha de este trabajo, en un momento de alarma internacional por el COVID-19, el presidente serbio Aleksandar Vučić declaró el 15 de marzo el Estado de Emergencia Nacional alegando que la “solidaridad europea no existía”, así como que “China es el único que puede ayudar a Serbia” (Popović, 2020).

4.3. *Discusión*

Atendiendo a las cuestiones expuestas, podemos inferir ciertas dinámicas de la política exterior serbia de acuerdo con las hipótesis planteadas. En primer lugar, el carácter neutral tomado por la política exterior serbia por razones tanto histórico-culturales como materiales, descarta ab initio las H₁ y H₂, ya que estas requieren necesariamente un alineamiento expreso con una de las potencias regionales.

En segundo lugar, el resultado de la relación de la casuística serbia con las H₃ y H₄ da luz a una explicación no prevista por las hipótesis, a saber, que las hipótesis de la seguridad ontológica y del *bargaining* se relacionan entre sí en el caso de Serbia. Por una parte, afirmamos que Serbia cumple con la H₃, ya que su política respecto a Rusia viene determinada, entre otras razones materiales como la importación de energía o de armamento, por la construcción de unas narrativas comunes respecto a la cuestión de Kosovo y Crimea, la posición compartida anti-OTAN y una identidad eslava común, es decir, su política respecto a Rusia viene determinada por un intento de maximizar su seguridad ontológica. Por otra parte, también afirmamos, de acuerdo con la H₄, que Serbia está instrumentalizando la neutralidad en su política exterior para maximizar sus beneficios en las negociaciones entre Rusia y la UE. En efecto, el gobierno serbio, en un marco de presión positiva por parte de la UE y de apoyo de un tercer actor en competición como es Rusia, trata de maximizar sus beneficios en las negociaciones de su adhesión a la UE atendiendo al interés geoestratégico que suponen los Balcanes para Rusia, y el interés de la UE por detener el avance ruso en la región, lo que confirmaría la hipótesis del *bargaining*. Desde esta perspectiva, tal y como establece Torralba (2014: 12) en el marco del conflicto ucraniano, “Serbia estaría explotando su doble alianza para maximizar sus ganancias manteniendo el interés de la UE en el proceso de integración mientras recibe favores de otras partes a razón de cooperación militar, energía, inversión y comercio”.

En definitiva, la peculiaridad de la política exterior serbia radica, como hemos dicho, en como estas dos hipótesis se interrelacionan. De esta forma, podemos concluir que Serbia no lleva a cabo un simple alineamiento univectorial respecto a Rusia a razón de maximizar su seguridad ontológica como plantea la H₃, sino que instrumentaliza su alineamiento narrativo y discursivo compartido con Rusia respecto a Kosovo para presionar a la UE a través del mantenimiento de una posición equidistante con los dos

actores externos de forma bilateral, para así maximizar los beneficios en el proceso de integración a la UE, atendiendo al gran interés geoestratégico de la UE en los Balcanes.

Hipótesis	Hungría	Serbia
H1/H2	Alineamiento político y económico con Occidente hasta 2010 y el <i>Eastern Opening</i>	Actitud neutral
H3	Vertiente cultural subyacente en su <i>Eastern Opening</i>	Centralidad de la narrativa de Kosovo
H4	Aliado pragmático	Maximización de beneficios a través de la instrumentalización de narrativas en el marco de acceso a la UE

5. Conclusiones

Partiendo de la hipótesis principal de este trabajo, a saber, que el nuevo contexto internacional y regional caracterizado por el “rise of the rest” y la pérdida de poder relativo de Occidente abre una ventana de oportunidad a Estados intermedios como Hungría y Serbia para utilizar el *bargaining* en aras de maximizar los beneficios en la negociación con distintas potencias, hemos basado nuestro marco teórico en la propuesta de cuatro hipótesis basadas en distintos comportamientos esperados en la actualidad internacional por parte de los países objeto de estudio: H₁: *Bandwagoning*; H₂: *Balancing*; H₃: Seguridad ontológica; H₄: *Bargaining*.

En primer lugar, en cuanto a Hungría, por un lado, si bien la política exterior húngara pudiera explicarse a través de la H₁ antes de 2010, la llegada de FIDESZ y de Orbán al gobierno iniciaron una redirección de su política exterior mediante su estrategia del *Eastern Opening*. Por otro lado, a pesar de que el *Eastern Opening* contiene una vertiente cultural subyacente respecto a la vinculación de Hungría con el Este y de la existencia de indicios que pudieran llevara a pensar que Hungría lleva a cabo una política basada en la equidistancia entre actores como sugiere la H₄, lo cierto es que este país actúa de forma general como país miembro de la UE, aunque no tenga inconveniente en saltarse esta dinámica cuando su interés comercial choca con sus

intereses como país europeo. En efecto, afirmamos que Hungría se constituye como un “aliado pragmático” de Rusia, al dar preferencia a sus resultados comerciales sobre sus objetivos políticos como país miembro de la UE.

En segundo lugar, en cuanto a Serbia, su política exterior ha tomado un sentido de neutralidad desde la secesión de Kosovo con la ayuda de la OTAN. Esta neutralidad, que ha caracterizado su distanciamiento de la alianza militar occidental durante años, ha dado lugar a que, tras el inicio de las negociaciones de adhesión a la UE por parte de Serbia, este país no siga el posicionamiento de los países miembros de la UE respecto a las cuestiones relativas a Rusia. Por una parte, hemos visto cómo la relación de Serbia con Rusia viene determinada no solo por la dependencia energética del primero hacia el segundo, sino también, y de forma más intensa, por una serie de narrativas compartidas respecto a la cuestión de Kosovo y Crimea y por una identidad eslava común (H₃). Por otra parte, hemos podido ver cómo Serbia, país en proceso de adhesión a la UE, sigue un comportamiento equidistante tal como sugiere la H₄ en sus negociaciones con la UE al contar con el apoyo de un tercer Estado (especialmente en narrativas importantes para la opinión pública serbia), lo que le permite hacer *bargaining* atendiendo al interés geoestratégico de la UE en los Balcanes.

A tenor de lo expuesto, la estrategia del *bargaining* podría ser adecuada como teoría para explicar y generalizar las estrategias que siguen los actores en un contexto internacional y regional en el que la UE ha sufrido una pérdida de su poder de negociación como consecuencia del ascenso de otros actores tanto internacionales como regionales, aun así, la estrategia multivectorial se ajusta a las condiciones y necesidades de cada caso estudiado. De esta forma, en el caso de Hungría, como hemos advertido, la UE podría actuar como un factor limitador de una posible estrategia multivectorial dada la armonización normativa y la cesión de soberanía que implica esta pertenencia, por lo que una estrategia pragmática óptima para Hungría se ajusta, en efecto, a tener un alineamiento Occidental mientras excepcionalmente se salta esta dinámica en aras de adquirir acuerdos económicos favorables con otras potencias, aunque estas sean adversarios directos de la UE en la región. En el caso de Serbia, como país neutral no miembro de la UE ni de la OTAN (pese a estar en proceso de adhesión para la primera), tiene la capacidad de jugar con sus distintos poderes y apoyos dentro de una negociación.

6. Bibliografía

- Akchurina, V., & Della Sala, V. (2018). Russia, Europe and the Ontological Security Dilemma: Narrating the Emerging Eurasian Space. *Europe - Asia Studies*, 70(10), 1638–1655. <https://doi.org/10.1080/09668136.2018.1546829>
- Balkan Insight. (2018, November 2). Serbians in Favour of Belgrade-Pristina Talks: Survey . Disponible en: <https://balkaninsight.com/2018/11/02/serbs-in-favour-of-belgrade-pristina-talks-survey-11-02-2018/> [consultado el 08.05.2020]
- BBC. (2020). TurkStream, el ambicioso gasoducto que une a Rusia y Turquía (y por qué es estratégico para Moscú) - BBC News Mundo. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51048964> [consultado el 30.03.2020]
- BBJ. (2016). Hungary supports granting China market economy status | The Budapest Business Journal on the web | bbj.hu. Disponible en: https://bbj.hu/economy/hungary-supports-granting-china-market-economy-status_116908 [consultado el 30.03.2020]
- Bird, A. (1998). *Philosophy Of Science*. London: Routledge, <https://doi.org/10.4324/9780203133972>
- Bring, O. (2013). The Concept of Neutrality: Origins and Challenges. From the Peace of Westphalia to the European Union. En: I. S. Novaković (Ed.), *Neutrality in the 21st Century –Lessons for Serbia – Essay Compendium*. Disponible en: <https://www.isac-fund.org/download/NEUTRALNOST-ENG-F-2WEB.pdf>
- Burmester, N., & Jankowski, M. (2018). One voice or different choice? Vote defection of European Union member states in the United Nations General Assembly. *British Journal of Politics and International Relations*. <https://doi.org/10.1177/1369148118768184>
- Butnaru-Troncota, M. (2019). the Challenges of ‘Sitting on Two Chairs’. Testing Serbia’S Neutrality Policy in the Ukrainian Crisis. *Europolity - Continuity and Change in European Governance*, 13(2), 31–64. <https://doi.org/10.25019/europolity.2019.13.2.2>
- Buzogány, A. (2017). Illiberal democracy in Hungary: authoritarian diffusion or domestic causation? *Democratization*, 24(7), 1307. DOI:

10.1080/13510347.2017.1328676

- Caporaso, J. (1978). Introduction to the special issue of International Organization on dependence and dependency in the global system. *International Organization*, 32(1), 1-12. doi:10.1017/S0020818300003830
- Cha, V. (2000). Abandonment, Entrapment, and Neoclassical Realism in Asia: The United States, Japan, and Korea. *International Studies Quarterly*, 44(2), 261-291. Disponible en: www.jstor.org/stable/3013998 [consultado el 23.05.2020]
- Comisión Europea. (2015). European Union Assistance for Flood Relief in Serbia | EU Results. Disponible en: https://ec.europa.eu/budget/euprojects/european-union-assistance-flood-relief-serbia_en [consultado el 02.04.2020]
- Cooper, R. (2000). The Post-modern State and the World Order. *Demos*.
- Di Lellio, A. (2009). The Missing Democratic Revolution and Serbia's Anti-European Choice: 1989–2008. *Int J Polit Cult Soc* 22, 373–384. <https://doi.org/10.1007/s10767-009-9071-y>
- DNH. (2018, April 28). *Hungary to veto EU-Africa summit agreement – Daily News Hungary*. Disponible en: <https://dailynewshungary.com/hungary-veto-eu-africa-summit-agreement/> [consultado el 23.05.2020]
- Edjus, F. (2014). Beyond National Interests: Identity Conflict and Serbia's Neutrality toward the Crisis in Ukraine. *Südosteuropa*, 62(3), 348–362. Disponible en: http://filipejdus.com/Public/Uploads/Attach/ejdus_2014beyond_national_interests_59f82f56533a0.pdf
- Ejdus, F., & Subotić, J. (2014). *Kosovo as Serbia's Sacred Space: Governmentality, Pastoral Power, and Sacralization of Territories BT - Politicization of Religion, the Power of Symbolism: The Case of Former Yugoslavia and its Successor States* (G. Ognjenović & J. Jozelić, Eds.). https://doi.org/10.1057/9781137477897_8
- El Economista. (2014). Hungría: “La UE se ha pegado un tiro en un pie con las sanciones a Rusia” - elEconomista.es. Disponible en: <https://www.economista.es/economia/noticias/6012182/08/14/freewheel.tv/-Hungria-La-UE-se-ha-pegado-un-tiro-en-un-pie-con-las-sanciones-a-Rusia-.html> [consultado el 30.03.2020]
- El País. (2008). La oposición de Rusia impide el reconocimiento del Consejo de

Seguridad | Internacional | EL PAÍS. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2008/02/18/actualidad/1203289201_850215.html [consultado el 23.05.2020]

EUROSTAT. (2019). EU imports of energy products - recent developments - Statistics Explained. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/EU_imports_of_energy_products_-_recent_developments#Member_States.27_trade_in_petroleum_oils_and_natural_gas [consultado el 30.03.2020]

FIDESZ. (2010). *A Nemzeti Együttműködés Programja*. Disponible en: <https://www.parlament.hu/irom39/00047/00047.pdf> [consultado el 30.03.2020]

Gnedina, E. (2015). 'Multi-Vector' Foreign Policies in Europe: Balancing, Bandwagoning or Bargaining?, *Europe-Asia Studies*, 67:7, 1007-1029, DOI: [10.1080/09668136.2015.1066313](https://doi.org/10.1080/09668136.2015.1066313)

González, I. (2019). *Teoría y práctica de la estrategia hedging : Descifrando la política exterior japonesa ante la incertidumbre del ascenso de China* (Universitat Oberta de Catalunya). Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/668905>

Gotev, G. (2016, July 14). EU unable to adopt statement upholding South China Sea ruling – EURACTIV.com. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/global-europe/news/eu-unable-to-adopt-statement-upholding-south-china-sea-ruling/> [consultado el 30.03.2020]

Hansen, F. S. (2016). Russia's relations with the West: ontological security through conflict. *Contemporary Politics*, 22(3), 359–375. <https://doi.org/10.1080/13569775.2016.1201314>

Harrison, E., & Mitchell, S. M. L. (2013). The triumph of democracy and the eclipse of the west. In *The Triumph of Democracy and the Eclipse of the West*. <https://doi.org/10.1057/9781137346865>

Hurrell, A. (2006). Hegemony, Liberalism and Global Order: What Space for Would-Be Great Powers? *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 82(1), 1-19. Disponible en: www.jstor.org/stable/3569127 [consultado el 23.05.2020]

Tarrósy, I., & Vörös, Z. (2020). Hungary's Pragmatic Foreign Policy in a Post-

- American World, *Politics in Central Europe*, 16(s1), 113-134. <https://doi.org/10.2478/pce-2020-0006>
- Jin, X. & Hosli, M.O. (2013) Pre- and Post-Lisbon: European Union Voting in the United Nations General Assembly, *West European Politics*, 36:6, 1274-1291, DOI: 10.1080/01402382.2013.826032
- Keohane, R., & Nye, J. (1987). Power and Interdependence revisited. *International Organization*, 41(4), 725-753. doi:10.1017/S0020818300027661
- Kočan, F. (2019). Collective Memory and an Interpretative Approach: The Struggle over Kosovo's Independence as an Ideational Background for Contemporary Serbia's Foreign Policy Choices. *Politička misao*, 56 (3-4), 200-217. <https://doi.org/10.20901/pm.56.3-4.09>
- Kowalski, B. (2017). China's foreign policy towards Central and Eastern Europe: The "16+1" format in the South-South cooperation perspective. Cases of the Czech Republic and Hungary. *Cambridge Journal of Eurasian Studies*, 1(1). <https://doi.org/10.22261/7r65zh>
- Kratz, A. (2016). China's investment in influence: the future of 16+1 cooperation | European Council on Foreign Relations. In European Council on Foreign Relations (Ed.), *CHINA'S INVESTMENT IN INFLUENCE: THE FUTURE OF 16+1 COOPERATION* (pp. 6–9). Disponible en: https://www.ecfr.eu/publications/summary/chinas_investment_in_influence_the_future_of_161_cooperation7204
- Krauthammer, C. (1990). The Unipolar Moment. *Foreign Affairs*, 70(1), 23-33. doi:10.2307/20044692
- Leonard, M., & Popescu, N. (2007). *A Power Audit of EU-Russia Relations*. Disponible en: http://www.ecfr.eu/page/-/ECFR-02_A_POWER_AUDIT_OF_EU-RUSSIA_RELATIONS.pdf [consultado el 23.05.2020]
- Lim, D. J. (2015). Reassessing Hedging: The Logic of Alignment in East Asia. *Security Studies*, 24(4), 696-727. DOI: [10.1080/09636412.2015.1103130](https://doi.org/10.1080/09636412.2015.1103130)
- Lupovici, A. (2012). Ontological dissonance, clashing identities, and Israel's unilateral steps towards the Palestinians. *Review of International Studies*, 38(4), 809-833. doi:10.1017/S0260210511000222

- Mearsheimer, J. (1994). The False Promise of International Institutions. *International Security*, 19(3), 5-49. doi:10.2307/2539078
- Morgenthau, H. J. (2005). *Politics among nations : the struggle for power and peace / Hans J. Morgenthau, revised by Kenneth W. Thompson, W. David Clinton*. Disponible en: [https://cataleg.uab.cat/iii/encore/record/C__Rb1873561__Spolitics among nations__Orightresult__U__X7?lang=cat](https://cataleg.uab.cat/iii/encore/record/C__Rb1873561__Spolitics+among+nations__Orightresult__U__X7?lang=cat)
- Parsons, C. (2003). *A Certain Idea of Europe*. Ithaca; London: Cornell University Press. Disponible en: www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctv2n7nr5 [consultado el 23.05.2020]
- Péter, D. (2015). *The Eastern Opening – An element of Hungary’s trade policy*. (September), 0–7. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3806.7689>
- PNPP. (2020). In the year of 2019 again the Paks Nuclear Power Plant generated the highest quantity of electricity in Hungary. Disponible en: <http://www.atomeromu.hu/en/AboutUs/News/Lapok/NewsDetails.aspx?hirId=78> [consultado el 30.03.2020]
- Popović, S. (2020, March 30). “Steel friendship” between Serbia and China criticised by European commentators - European Western Balkans. Disponible en: <https://europeanwesternbalkans.com/2020/03/30/steel-friendship-between-serbia-and-china-criticised-by-european-commentators/> [consultado el 03.04.2020]
- Putin, V. (2014, March 18). Address by President of the Russian Federation • President of Russia. Disponible en: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/20603> [consultado el 03.04.2020]
- Reuters. (2014). Hungary to stand by EU’s Russia sanctions, wants help on gas. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-eu-hungary-russia-germany/hungary-to-stand-by-eus-russia-sanctions-wants-help-on-gas-idUSKCN0IW29H20141112> [consultado el 30.03.2020]
- Reuters. (2019). Hungary working to modify funding for Russian-built nuclear plant . Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-hungary-nuclearpower-financing/hungary-working-to-modify-funding-for-russian-built-nuclear-plant-idUSKCN1PJ153> [consultado el 30.03.2020]
- Sasley, B. (2011). Theorizing States' Emotions. *International Studies Review*, 13(3),

- 452-476. Disponible en: www.jstor.org/stable/23016718 [consultado el 23.05.2020]
- Snyder, G. (1984). The Security Dilemma in Alliance Politics. *World Politics*, 36(4), 461-495. doi:10.2307/2010183
- Subotić, J. (2015). Narrative, Ontological Security, and Foreign Policy Change. *Foreign Policy Analysis*, 12, 610-627. <https://doi.org/10.1111/fpa.12089>
- Tarrósy, I. (2020). Hungary's Pragmatic Foreign Policy in a Post-American World, *Politics in Central Europe*, 16(s1), 113-134. doi: <https://doi.org/10.2478/pce-2020-0006>
- Tarrósy, I., & Vörös, Z. (2014). Hungary's global opening to an inter-polar world. *Politeja*, 28, 139–162. <https://doi.org/10.12797/Politeja.11.2014.28.06>
- Tessman, B., & Wolfe, W. (2011). Great Powers and Strategic Hedging: The Case of Chinese Energy Security Strategy. *International Studies Review*, 13(2), 214–240. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2486.2011.01022.x>
- Torralba, R. M. (2014). *Belgrade at the crossroads: Serbian-Russian relations in light of the Ukraine crisis*. Real Instituto Elcano, 1–12. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_en/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/ari63-2014-montes-belgrade-crossroads-serbian-russian-relations-ukraine-crisis [consultado el 23.05.2020]
- Végh, Z. (2015). Hungary's "Eastern Opening" policy toward Russia: ties that bind?. *International Issues & Slovak Foreign Policy Affairs*, 24(01-02), 47-65.
- Walt, S. M. (2009). Alliances in a Unipolar World. *World Politics*, 61(1), 86–120. <https://doi.org/10.1017/S0043887109000045>
- Walt, S. M. (2013). *The Origins of Alliances*. Ithaca: Cornell University Press. doi: <https://doi.org/10.7591/9780801469992>
- Waltz, K. N. (2001). *Man, the State, and War: A Theoretical Analysis*. REV - Revised, 2 ed., Columbia University Press. Disponible en: www.jstor.org/stable/10.7312/walt12537 [consultado el 23.05.2020]
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of international politics*. The McGraw-Hill Companies.
- Wohlforth, W. (1999). The Stability of a Unipolar World. *International Security*, 24(1),

5-41. Disponible en: www.jstor.org/stable/2539346 [consultado el 23.05.2020]

XINHUA. (2019, February 5). *Hungarian government explains its veto on EU-Arab League migration accord - Xinhua | English.news.cn*. Disponible en: http://www.xinhuanet.com/english/2019-02/05/c_137800974.htm [consultado el 23.05.2020]

Zakaria, F. (2008). The Future of American Power: How America Can Survive the Rise of the Rest. *Foreign Affairs*, 87(3), 18-43. Disponible en: www.jstor.org/stable/20032649 [consultado el 23.05.2020]